

Mejor preparación en el futuro

Mitch ha puesto de manifiesto la necesidad de que las Sociedades Nacionales de América Central estén equipadas y capacitadas para afrontar futuras catástrofes en esta región propensa a los desastres. "Según los pronósticos la próxima temporada de huracanes podría ser también muy dura, por lo que tenemos que multiplicar nuestros esfuerzos a fin de que la población esté mejor preparada para hacer frente a lo peor y la Cruz Roja se encuentre en mejores condiciones de prestarle asistencia" dice Patricia de la Espriella.

Cuando el huracán Fifi azotó Honduras en 1974, la industria bananera necesitó ocho años para alcanzar los niveles anteriores de producción. Los daños producidos por el huracán Mitch han sido incluso mayores.

Sergio Membreno, coordinador de las actividades de rehabilitación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Honduras, dice que la rehabilitación debe servir para fortalecer al país. "Tenemos que extraer

lecciones de esta catástrofe y mejorar la preparación para desastres y la gestión de los recursos ambientales. El Gobierno de Honduras lo sabe, pero quisiera que la población civil—las organizaciones no gubernamentales y las cooperativas agrícolas— participase en el proceso de reconstrucción".

Las actividades llevadas a cabo durante el huracán Mitch, cuya magnitud superó a cualquier otra operación de socorro del pasado, permitieron al personal de las Sociedades Nacionales adquirir una valiosa experiencia. El trabajo realizado en colaboración con la Federación y las Sociedades Nacionales donantes incrementará la capacidad de planificación y de gestión de programas.

"Al hablar de desarrollo tras una crisis, debemos tener en cuenta el fortalecimiento de las capacidades locales para hacer frente a una emergencia", explica Santiago Gil. "Esperamos que las mismas Sociedades de la Cruz Roja se beneficien de la formación, el

suministro de equipos y la estrecha cooperación establecida con las filiales. Finalmente, son ellas las que tendrán el cometido principal de salvar vidas cuando sobrevenga el próximo desastre".

Con el respaldo de la Federación, las cuatro Sociedades Nacionales preparan actualmente planes nacionales que orientarán sus actividades de asistencia a la población en los próximos dos o tres años de rehabilitación. Esos planes, que comprenden aspectos como el alojamiento y la salud comunitaria, describen la función de la Federación y de las Sociedades donantes en ese proceso. Los planes nacionales se consolidarán en un plan de rehabilitación regional y en una estrategia de financiación.

Un seminario de socorro, previsto para julio, reunirá a representantes de toda América Latina y el Caribe. Su objetivo será incrementar la comprensión de todos los participantes sobre la manera en que interviene la Federación en casos de desastre. El seminario se concentrará en el desarrollo de una respuesta regional coordinada a cualquier emergencia futura y estará relacionado con una estrategia de preparación para desastres que incluirá el suministro de agua y servicios sanitarios, la salud, la logística y las comunicaciones.

Otro ámbito en el que las Sociedades Nacionales pueden desempeñar un importante papel durante los desastres es ayudar a prevenir los brotes y la propagación de enfermedades mediante campañas públicas de información. Las enfermedades suelen constituir una grave amenaza durante las inundaciones y otras catástrofes cuando el suministro de agua potable resulta dañado.

Durante la operación de socorro Mitch, los voluntarios de la Cruz Roja han repartido folletos sobre la prevención de enfermedades transmisibles en las escuelas, los albergues y las comunidades donde se distribuyen los socorros.

Las Sociedades Nacionales donantes que trabajan en la región se consagran ahora a incrementar las capacidades locales.

Este programa de suministro de leche para niños de la Cruz Roja de Nicaragua en Matagalpa se hizo aún más valioso después de que la ciudad sufriera las consecuencias del huracán Mitch.



Sergio Cruz/Federación